

## SOTRESGUDO

A 16 km al noroeste de Villadiego, muy cerca del límite con la provincia de Palencia, se encuentra la localidad de Sotresgudo, antigua aldea del alfoz de Amaya y más tarde de la merindad de Villadiego. La primera referencia escrita que hemos hallado sobre el lugar se encuentra en un documento de 1215 por el que Enrique I confirma las donaciones hechas por su padre, Alfonso VIII, al monasterio palentino de San Andrés de Arroyo. En dicho documento se cita a *Sanctum Martinum de Sotosesgudo* (J. González González, 1960, III, doc. 986, p. 703), advocación que se aparta de la que hoy tienen sus templos.

A mediados del siglo XIV el lugar era de la reina y aparecía dividido en dos barrios, el de San Miguel, que coincide en la actual ubicación del pueblo, y el de San Cristóbal, situado más al oeste, en el entorno de la ermita del mismo nombre. A medio camino de los dos núcleos de población se halla la ermita de Nuestra Señora de Entrambosbarrios.

### *Iglesia de San Miguel*

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL se halla situada en el extremo occidental de la villa, sobre una suave elevación del terreno. Se trata de una construcción del siglo XVI compuesta por nave, crucero, capilla mayor de planta poligonal y torre a los pies. En la segunda mitad del siglo XVII (1673) se añadió la sacristía.

Del viejo templo románico que precedió a la fábrica actual se conserva únicamente la portada que se abre al sur, protegida por un pórtico de traza renacentista. Se compone de un arco de medio punto y tres arquivoltas, una lisa y las otras dos decoradas con bocel entre mediascañas y billetes. Enmarcándolo se dispone una chambra biselada oculta casi



*Portada*



*Pila bautismal. Detalle*

en su totalidad por la bóveda del pórtico. Las columnas y capiteles románicos que se disponían entre las jambas fueron sustituidos en el siglo XVI por simples fustes.

En el interior, a los pies de la nave, se conserva una pila bautismal de 137 cm de diámetro × 87 de altura, formada por una basa decorada con bolas en las esquinas y una copa gallonada abrazada a media altura por una cenefa con puntas de clavo. La labra a trinchante que presenta la pieza evidencia una factura tardía, de progenie ya gótica.

Texto: PLHH - Fotos: JLAO

### *Bibliografía*

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 51, 141, 265, 293; MARTÍNEZ DíEZ, G., 1981, t. I, p. 411; PALOMERO ARACÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 21.

## *Ermita de San Cristóbal*

A ESCASO 1 KM AL OESTE del pueblo, sobre un pequeño altozano rodeado por tierras de labor, se halla la ermita de San Cristóbal, en torno a la cual se aglutinó, como ya hemos señalado, uno de los dos barrios que formaban la villa.

Se trata de un sencillo templo románico formado por una cabecera semicircular construida en perfecto aparejo de sillería arenisca y una nave levantada de mampostería. El ábside se estructura en tres paños por medio de dos columnas entregas que llegan hasta la cornisa, una con capitel de volutas y la otra de pequeños frutos alargados. En el paño central se abre una ventana formada por una

estrecha aspillera cobijada por un arco de medio punto ornado con pequeños bocceles, mediascañas y botones, así como una chambrana con círculos tangentes que albergan cuatripétalas. Las columnillas que lo soportan presentan capiteles decorados con piñas y hojas alargadas acogiendo bolas. Otra ventana de similares características hay en el muro sur del presbiterio, en este caso con decoración de ovas, líneas en zigzag y capiteles con mascarones, uno antropomorfo y el otro con la cabeza de un animal que arroja dos volutas por la boca, idénticos ambos a dos de Fuenteúrbel. Coronando los muros de esta parte del templo corre una cornisa con bolas soportada por una serie de

*Vista desde el lado sureste*



*Capitel de la ventana meridional del ábside*





*Canecillos del ábside.  
Exhibicionistas*



*Capitel del arco triunfal*



*Capitel del arco triunfal*

canecillos figurados con exhibicionistas, animales y grotescas cabezas antropomorfas.

Desde el punto de vista arquitectónico resulta curiosa la solución dada en el lado norte a la unión de la cabecera con la nave, colocando un contrafuerte semicircular a la altura del arco triunfal.

La portada se abre al mediodía y se compone de un cuerpo saliente con tejazoz en el que se alojan cuatro arquivoltas lisas de medio punto que apoyan directamente sobre una línea de imposta biselada.

En el interior, la cabecera se cubre con una bóveda de horno en el ábside y de cañón en el presbiterio, mientras que la nave lo hace con un cielo raso moderno. Por su parte, el arco triunfal apoya sobre una pareja de columnas provistas de capiteles figurados, el izquierdo con leones afrontados y el derecho con dos grandes máscaras de ojos almendrados, nariz prominente y cabello rematado

en volutas, labores que denotan la mano de un artista de mediana calidad.

A tenor de lo visto, podemos llevar la cronología del edificio a unas fechas cercanas al 1200, encontrando un claro paralelismo con las cercanas iglesias de Castrillo de Riopisuerga, Hinojal de Riopisuerga, Fuenteúrbel e Hijosa de Boedo (Palencia), tanto en lo que se refiere la estructura arquitectónica del ábside como al ideario decorativo de sus ventanas.

Texto: PLHH - Fotos: JLAO/PLHH

### *Bibliografía*

MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, p. 411; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 359; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 21.